



ENRIQUE

Renta

PUNTO DE VISTA

POINT OF VIEW

Por /by Ricardo Pau-Llosa

Desde Puerto Rico está surgiendo un nuevo artista, y su nombre es Enrique Renta. Es uno de los representantes de su país en la Bienal de Cuenca en Ecuador este año. Como sus compatriotas Julio Rosado del Valle y Arnaldo Roche Rabell, Renta hace énfasis en el poder de la pincelada y la textura para situar una imagen pintada en ese reino idiosincráticamente ambiguo que identificamos con el Expresionismo. Para pintores de esta tradición, una imagen es una emanación intensamente privada que es transportada -de forma tan supra-racional, como la música o un olor, e igualmente instantánea- a los recintos también privados de la conciencia del espectador. Esta ambigüedad de una imagen onírica enigmáticamente compartida es el tema y enfoque principal de Renta.

Pero mientras muchos artistas que asociamos con la "transvanguardia" o el fenómeno neo-expresionista de los ochenta, abrazaron la imagen más bien como efecto -o como pretexto para elaborar efectos con el pigmento- Renta persigue un acercamiento más cerebral al poder de la imagen sin sacrificar su energía cruda o su

A new artist is emerging from Puerto Rico, and his name is Enrique Renta. He is one of his country's representatives at this year's Cuenca Biennial in Ecuador. Like his countrymen Julio Rosado del Valle and Arnaldo Roche Rabell, Renta focuses on the power of brushstroke and texture to place the painted image in that uniquely ambiguous realm that is the Expressionist's domain. For painters of this tradition, an image is an intensely private emanation that is transported -as supra-rationally as music or scent, and just as instantaneously- into the equally private recesses of the viewer's consciousness. This ambiguity of the enigmatically shared oneiric image is Renta's primary theme and focus.

But while many of the artists we associate with the eighties "transvanguardia" or neo-expressionist phenomenon embraced the image mostly as effect -or as pretext for painterly effects- Renta pursues a more cerebral approach to the power of the image without sacrificing its raw energy or its ability to suddenly strike



guardarraya (dyptich), acrylic on canvas, 18 x 73,5", 1998



blood line, mixed mediums on canvas, 131 x 197 cm., 1997



Loose ends (Dyptich), mixed mediums on canvas, 20 x 24", 1998

capacidad de sonar, de repente, un acorde profundo. Los cuadros más exitosos de Renta son aquellos que no aspiran a perturbar directamente. Estas son las obras que exploran múltiples puntos de vista dentro del mismo cuadro.

Típicamente, estas obras son dípticos o trípticos. En un panel contemplamos un paisaje; el encaje de los postes de una cerca rural aparecen en el fondo. En primer plano vemos las piernas, vistiendo pantalones y zapatos, de un hombre sobre un taburete. En el otro panel, supuestamente lo que el hombre ve cuando mira hacia abajo a la cabeza de un muchacho. Porciones del paisaje en ambos paneles son reconocibles, aunque con diferentes puntos de vista. Sin embargo, los dos paneles coinciden en algún nivel cognoscitivo profundo, como si la elevación del hombre y la sumisión del muchacho fueran parte de un sueño que estamos teniendo simultáneamente con el pintor y con los demás espectadores. No hay nada nuevo en un montaje de puntos de vista sobre un plano pictórico, pero Renta si penetra más allá de las yuxtaposiciones cinemáticas para forjar el sentido de que una escena es muchas escenas: cada vista es, a su vez, completa e incompleta.

Las exploraciones de punto de vista que elabora Renta han influenciado ciertos motivos que recurren en sus

a deep chord. The most successful of Renta's paintings are, in fact, those that do not aim to shock outright. These are works which explore multiple points of view within the same painting.

Typically, these works are diptychs or triptychs. In one panel we behold a landscape; the lacework of a fence's posts appear in the background. In the foreground the lower legs of a man, with pants and shoes, satanding on a stool. On the other panel, the ostensible view of this man looking down on a boy's head. Portions of the landscape in both panels are recognizable, despite the differing points of view. Yet the two panels coincide at some deeper level of cognition, as if the elevation of the man, the submission of the boy, were part of a dream we are having simultaneously with the painter and with all the other viewers. A montage of points of view on a pictorial plane is not new, but Renta does penetrate beyond the cinematic juxtapositions to forge a sense that a scence is many scenes, and that every view of it is simultaneously complete and incomplete.

Renta's explorations of point of view also influence the evolution of certain motifs in his paintings. The fence mentioned above is an echo of shoelaces which appear prominently in other paintings. Indeed, shoes, limbs,



pinturas. La cerca mencionada anteriormente es un eco de los cordones de zapatos que figuran prominentemente en otras obras. Es más, zapatos, extremidades, torsos truncados de figuras que parecen estatuas, cabezas cercenadas, hojas y otras imágenes del desmembramiento recurren a lo largo de su obra, aunque la impresión que crean no es de espanto. De la misma manera en que los cordones de los zapatos se convierten en líneas negras abstractas, y luego en los peldaños dispersos de una escalera imaginaria, para resurgir como elementos de una cerca u otros referentes familiares, imágenes de cercenamiento emigran a través de varias incarnaciones en la obra de Renta. La dispersión nos hace recordar, a nivel de imagen y temática, el argumento esencial de Renta: la conciencia es fundamentalmente una coexistencia y reconciliación entre dispersos y cercenados puntos de vista.

Cada pintura de Renta está cargado con una narrativa que nunca es articulada en otros términos que no sean los de los puntos de vista múltiples. Tal multiplicidad no es un ejercicio puramente formal, como fue el caso del Cubismo. Ni produce una narrativa oscura, como en mucha pintura de transvanguardia de los ochenta, tantas de ellas poseídas por confesiones desordenadas. Un tipo de temporalidad se insinúa entre los distintos puntos de vista en la obra de Renta, pero no es secuencial dado que, a simple vista, las distintas visiones están "ocurriendo" simultáneamente. En esencia, la obra de Renta socava este sentido de la simultaneidad, como si cada punto de vista de un evento tuviese su propia temporalidad, al igual que tiene su propia interpretación.

truncated torsos of statute-like figures, severed heads, leaves and other images of dismemberment run through many of his paintings, although the impression they create is not one of shock. In the same way that the shoelaces turn into abstract black lines, then into the scattered rungs of an imaginary ladder, and in turn resurface as fences and other more familiar referents, so images of severings migrate across various incarnations in the work of Renta. The scatterings serve to remind the viewer, at the level of the image and subject matter, that the deeper issue: awareness is fundamentally a coexistence and reconciliation between scattered, severed points of view.

Every painting by Renta is charged with a narrative that is never articulated in any other terms than those of a multiplicity of points of view. Such a multiplicity is not a merely formalist exercise, as was the case with Cubism. Nor is it obscurely narrative, as in much neo-expressionist painting of the eighties, possessed as much of it was by sloppy confession. A kind of temporality is insinuated between the diverse points of view in Renta's painting, but it is not sequential since, ostensibly, the different views are "occurring" simultaneously. In essence Renta's paintings undermine this sense of simultaneity, as if each view of an event had its own temporality, much as it has its own interpretation.



The gathering (trypich), acrylic on canvas, 24 x 63", 1998